

Contribuciones económicas y sociales de los migrantes en las sociedades de destino

Por Álvaro Calderón Ponce De León*

**Álvaro Calderón Ponce De León es Primer Secretario de la Carrera Diplomática y Consular. Ha desempeñado funciones como Asesor de la Secretaría General, Asistente del Despacho del Ministro, Cónsul de Colombia en Argentina, Coordinador del Grupo Interno de Trabajo de Colombia Nos Une, y Coordinador de América Latina y el Caribe. También ha sido docente de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario y actualmente se desempeña como Director de Asuntos Migratorios, Consulares y Servicio al Ciudadano del Ministerio de Relaciones Exteriores.*

La actual crisis económica en Europa se ha traducido en posiciones que estigmatizan a los migrantes y olvidan que se debe reconocer al fenómeno migratorio como dinámico, en continuo crecimiento, y profundizado bajo las bases de la globalización y la división internacional del trabajo. Este alto dinamismo de las migraciones internacionales debe ser analizado de manera integral, dejando a un lado las coyunturas económicas que no permiten ver la integralidad del fenómeno.



A pes
tribuy
los pa
que la
tasas
salario
puesto
puesto
borale

Este
que, e
el imp
el em
merca
el efe
salario
minús
las co
realiza
social
propo
activa
neces
extran
sistem
destin
efecto
sobre
ductiv

La n
enter
sistem
de q
es co
políti
globa
inter
es si
de la
opue

1 - Es
the Si
redist

2 - C
3 - C
4 - In

Foto: Andrés Gálvez

A pesar de que los migrantes contribuyen al desarrollo económico de los países de destino, se argumenta que la migración tiende a elevar las tasas de desempleo y a reducir los salarios de los trabajadores nativos, puesto que los migrantes están dispuestos a aceptar condiciones laborales menos favorables.

Este artículo pretende demostrar que, en términos macroeconómicos, el impacto de la inmigración sobre el empleo y la remuneración en el mercado de trabajo es mínimo y que el efecto de la migración sobre los salarios de los países de destino es minúsculo. De igual forma, se abordan las contribuciones que los migrantes realizan a los sectores de seguridad social, en el entendido de que la proporción de trabajadores en edad activa por trabajadores retirados hace necesaria la inclusión de trabajadores extranjeros que puedan sostener el sistema pensional en los países de destino. A su vez, se analizarán los efectos positivos de la migración sobre el consumo agregado, la productividad y el nivel de empleo.

La migración internacional puede entenderse desde el enfoque de los sistemas mundiales¹, en el sentido de que la "migración internacional es consecuencia de la organización política y económica de un mercado global en expansión, donde el flujo internacional de mercancías y capital es seguido por el flujo internacional de la fuerza laboral pero en dirección opuesta"². Es así como la inversión

capitalista en los países periféricos genera una población propensa a emigrar para mejorar sus condiciones de vida, satisfaciendo la demanda de determinados segmentos de la oferta laboral vacante de los países de mayor desarrollo.

Así mismo, Zlotnik (1992) afirmó que los flujos migratorios a gran escala se desarrollan entre países que han tenido un conjunto de relaciones de intercambios materiales, culturales y simbólicos a lo largo del tiempo; es decir, se organizan entorno a sistemas migratorios. De manera que la actual fase de la globalización, caracterizada por una creciente interdependencia económica y comercial, estaría ligada al aumento de la movilidad, aunque las facilidades existentes para la circulación del capital no tienen su correlato en facilidades para la movilidad de la migración internacional. En ese sentido y como lo señala Castells (1996: p232) "mientras el capital circula libremente, la fuerza de trabajo está aún muy restringida y lo estará en el futuro previsible por las instituciones, la cultura y la xenofobia"³.

En Colombia, por ejemplo, la migración es un fenómeno creciente y heterogéneo, cuyas causas y consecuencias están profundamente ligadas a la situación local y global. Los colombianos que emigran lo hacen por diversas razones y hacia diferentes destinos. Entre las principales razones se encuentran la búsqueda de oportunidades laborales,

teniendo en cuenta la demanda de fuerza de trabajo en los países de destino y el efecto de la globalización sobre el aumento de fuerza de trabajo que busca una mayor remuneración en los países desarrollados. Así mismo, se encuentran causas como la reunificación familiar, el mejoramiento de los niveles de calidad de vida y la oferta de estudios en educación superior de otros Estados. Adicionalmente, y en menor medida, se debe mencionar que la violencia causada por los grupos al margen de la ley, sobre todo en la década de los 90, causó movimientos poblacionales hacia los países fronterizos.

Sin embargo, se hace necesario realizar un análisis sincero sobre los aspectos más relevantes de los posibles cambios en las tendencias migratorias, que incluya no solo los asuntos estadísticos, sino también una reflexión sobre las contribuciones económicas y sociales que realizan los migrantes a las sociedades de destino.

La profundización de los procesos de Globalización es un fenómeno de constante crecimiento. En efecto, hoy podemos hablar de alrededor de 214 millones de migrantes a nivel mundial, con una proyección internacional que podría llegar a 405 millones para el año 2050, según cifras de la OIM⁴.

De ahí la necesidad de aunar esfuerzos para diseñar una política exterior integral, que defina las políticas, programas y acciones que emprende el Gobierno de Colombia en aras de

1 - Este enfoque fue inaugurado por la obra "The Modern World-System, vol. 1: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century" del sociólogo estadounidense Immanuel Wallerstein. Wallerstein caracteriza el 'sistema-mundo' como una serie de mecanismos que redistribuyen los recursos desde la 'periferia' al 'centro' del imperio.

2 - Cuadernos Migratorios No. 1 - Organización Internacional para las Migraciones, 2011.

3 - CASTELLS, Manuel (1996) "The rise of the network society". En: *The Information Age: Economy, Society and Culture*. Vol. 1. Blackwell.

4 - Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2010. *El Futuro de la Migración: Creación de Capacidades para el Cambio*. OIM.

brindar una atención efectiva, que atienda las principales necesidades, preocupaciones e intereses de las diásporas.

El diseño de políticas públicas para regular la migración internacional ha superado la etapa en que la acción de los Estados se orientaba exclusivamente a la adopción de medidas restrictivas para los inmigrantes. Esta realidad ha impulsado la necesidad de aproximarse al tema desde perspectivas bilateral y multilateral, con el fin de diseñar políticas integrales que aborden las dimensiones y ámbitos multifacéticos de la migración.

Ello se refleja en las declaraciones y llamados formulados en los múltiples foros regionales e internacionales sobre migración internacional que el gobierno nacional ha realizado. El Ministerio de Relaciones Exteriores, en el marco de una Política Integral Migratoria, ha participado en diversos espacios de carácter multilateral, basado en la reivindicación de la migración como un fenómeno positivo, del cual se benefician tanto los países de origen como los de destino. Los beneficios, de hecho, se potencializan en la medida en que los migrantes tengan la posibilidad de ser integrados en las sociedades de destino.

Esta integración muchas veces es impedida por voces sesgadas que en tiempos de crisis, como los actuales, pretenden estigmatizar a los migrantes. Por tal razón es importante llamar la atención sobre los aspectos positivos de la migración. Al respecto, cabe recordar que la Comisión Europea ha adoptado una Agenda Europea para la Integración

de los Nacionales de Terceros Países⁵ destinada a acrecentar las ventajas económicas, sociales y culturales que la inmigración aporta a Europa. Esta Agenda subraya la necesidad de que los inmigrantes participen plenamente en todos los aspectos de la vida colectiva.

El grado de integración de los migrantes colombianos a las sociedades de los principales países de destino difiere en cada caso. En España, por ejemplo, los niveles de integración no solo son elevados sino que además se equiparan al de los nativos, en términos de acceso a servicios básicos (agua potable, energía eléctrica y comunicaciones, entre otros), condiciones de la vivienda y niveles promedio de educación. La excepción la constituye las condiciones de ocupación de la vivienda (que muestra un marcado sesgo hacia la forma del alquiler en lugar de la hipoteca o la propiedad) debido al relativamente reciente movimiento migratorio hacia ese país.

Por su parte, la migración de ciudadanos originarios de América Latina y el Caribe hacia Europa ha aumentado. Actualmente se estima que solamente en España están alrededor de 1.081.000 connacionales, lo que representa un 23 % del total de la migración colombiana, seguido en una medida mucho menor por Inglaterra, Italia, Alemania y Francia⁶. Debido a los escasos datos empíricos sobre migrantes latinoamericanos en Europa, este artículo se refiere principalmente a la situación de los migrantes colombianos en España, el cual constituye un caso paradigmático. Ante las restricciones

de entrada en los Estados Unidos consecuencia de los eventos de septiembre de 2001, el stock de colombianos asentados en el continente ibérico aumentó considerablemente. Además, la existencia de menores barreras culturales y la velocidad con la que la comunidad colombiana viene integrando en dicho país ha promovido su expansión territorial en mayor amplitud respecto a otros países de destino.

Características de la población inmigrante

Esta migración ha provocado una transformación social y económica tanto para nuestro país como para los países de destino. Sin embargo, su aumento produce efectos en las comunidades de acogida con supuestos tales como el que la población inmigrante compite con los nacionales por los puestos de trabajo, los servicios sociales y la asistencia médica.

Estos supuestos fomentan la irregularidad migratoria, lo que impide visibilizar a los migrantes bajo una perspectiva integral que permita observarlos como sujetos portadores de derechos, al paso que aumenta su vulnerabilidad y facilita acciones criminales tales como la trata y tráfico de personas, y toda clase de explotaciones. Al mismo tiempo, varios organismos internacionales están de acuerdo en que la migración internacional es tal vez el único mecanismo factible para alcanzar el equilibrio presupuestario en el sistema

5 - http://europa.eu/rapid/press-release_IP-11-911_es.htm. Consultado en Diciembre de 2012. Página Oficial de la Unión Europea.

6 - Estimación de la Dirección de Asuntos Migratorios, Consulares y Servicio al Ciudadano, a partir de los informes consulares, análisis de documentos académicos y el Censo General de 2005.

seguridad social de Europa: los migrantes representan una población activa y contribuyente a la seguridad social, ya que el 77% de la migración latinoamericana en Europa tiene una edad que oscila entre 25 y 40 años, lo cual la ubica en el lugar más bajo de necesidades de atención médica y en el más alto de la productividad.

Los migrantes colombianos, por ejemplo, son en su mayoría personas jóvenes que saben que deben tener un amplio tiempo de residencia para poder rentabilizar el riesgo que corren al migrar a otro país, el cual corresponde a una gran inversión, no solamente en lo que tiene que ver con su formación académica o profesional, sino a su capacidad psicológica, ya que el proceso migratorio configura una serie de variables que no todas las personas pueden costear: trasladarse a un mundo totalmente diferente.

Según la Fundación de Estudios de Economía Aplicada, el porcentaje de inmigrantes latinoamericanos con estudios secundarios es del 28% frente al 23% de los nativos en España, mientras que la proporción de universitarios es del 10% en los inmigrantes frente al 21% de los nativos en España⁷. En otras palabras, el nivel educativo de estos migrantes es solo ligeramente inferior al de los españoles, según su nivel declarado en el Censo de Población y Vivienda de España correspondiente al año 2001.

En este mismo país, según el Banco Interamericano de Desarrollo⁸, el colombiano promedio posee destrezas

muy por encima de los requerimientos que exige su condición laboral en todos los niveles de ocupación. El patrón de distribución de la mano de obra migrante por nivel de ocupación está sesgado hacia sectores de media y baja productividad, y se asemejan más bien a los patrones observados para el resto de los inmigrantes de América Latina. La intuición económica, sin embargo, apunta a la reducción paulatina de estas brechas y la mayor integración de la fuerza de trabajo colombiana en el futuro dados los fundamentos que ésta presenta, tales como los competitivos niveles de calificación, su edad promedio, los índices de ciudadanía y regularización y los vínculos culturales comunes existentes.

Las actitudes de rechazo hacia los migrantes se ven magnificadas durante un periodo de crisis como el actual, que se caracteriza por altas tasas de desempleo y recortes presupuestarios, lo que refuerza posiciones utilitaristas en las cuales los migrantes son acogidos y bienvenidos solamente si representan una contribución clara a las economías de las sociedades de destino. No obstante, estas posiciones olvidan que las contribuciones de los migrantes son de diversos tipos, como lo demuestra el aumento de la demanda en el sector de los cuidados personales en Europa (el mercado de servicios tales como el servicio doméstico, el cuidado de niños y ancianos), donde las familias europeas deben recurrir a la contratación de mano de obra extranjera para prolongar la

sostenibilidad de las mismas.

Un informe elaborado por la Oficina Económica de la Presidencia del Gobierno Español en 2006 afirmaba que el 30% del crecimiento del PIB español entre mediados de los años noventa y la primera década del presente siglo fue consecuencia de la llegada de inmigrantes. Este efecto positivo se elevó hasta el 50% del crecimiento del PIB durante el periodo comprendido entre 2000 y 2005. Estas contribuciones en los agregados nacionales, tanto de los migrantes regularizados como de los irregulares, se fundamentan en la participación tributaria y el aumento en el consumo y la liquidez monetaria.

De igual modo, un estudio de Caixa Catalunya señaló que en el periodo 1996-2006 España creció una media de 2,6% anual gracias a la contribución de los migrantes. Otros estudios de igual manera estiman que más de una tercera parte del crecimiento medio del PIB en España en el periodo 2000-2006 se puede atribuir a la inmigración⁹.

Según varios expertos, la inmigración ha transformado radicalmente la estructura de trabajo y funcionamiento del mercado en la Unión Europea, puesto que nuestros migrantes ocupan plazas de trabajo que los nativos no cubren. Incluso un informe del Banco de España del año 2006 señaló que la inmigración contribuyó a controlar la inflación, gracias a la capacidad de ahorro de los migrantes¹⁰. Es preciso señalar

7 - Ensayos sobre los efectos económicos de la inmigración en España Juan J. Dolado y Pablo Vázquez (eds.). Fundación de Estudios de Economía Aplicada FEDEA.

8 - *Construyendo una comunidad transnacional: El fenómeno migratorio y sus impactos económicos en Colombia*, Banco Interamericano de Desarrollo, 2010.

9 - *Inmigración y Estado de Bienestar en España*. Francisco Javier Moreno Fuentes y María Bruquetas Callejo. Colección de Estudios Sociales. Num 31. Obra Social "la Caixa".

10 - *Ibid* p.8.

que esta población migrante ha contribuido a elevar el nivel de vida de los nacionales de los países europeos, proveyendo servicios a unos precios muy cómodos.

Al contrario de lo que muchas veces se presupone, Europa requiere migrantes por razones demográficas: el envejecimiento de su población (el incremento en términos absolutos y relativos de adultos mayores en las poblaciones nativas europeas), el descenso de la población infantil, y el descenso absoluto y relativo de la población adulta (especialmente menores de 50 años). Por lo tanto, es muy probable que la inmigración genere más beneficios a la población nativa -trabajadores y empresarios- de los que aquella recibirá de ésta. En esta perspectiva, mejorar las condiciones de acogida y facilitar la adaptación de los inmigrantes, más que un acto solidario, es un acto de reciprocidad. La percepción que habitualmente se tiene de la inmigración como parasitaria debe corregirse drásticamente, porque lo cierto es que quienes reciben más que lo que aportan no son los inmigrantes.

Son varios los motivos que determinan que la inmigración contribuya positivamente al crecimiento económico de los países de destino. Primero, la llegada de inmigrantes genera más consumo y en muchas ocasiones contribuye a mejorar la productividad de la economía. Los inmigrantes también contribuyen al ahorro, ya que en general tienen una fuerte propensión marginal a ahorrar. Más importante aún, la inmigración ayuda a aumentar la eficiencia

económica y la productividad, ya que permite transferir trabajadores de áreas improductivas a sectores productivos de la economía, aumentando la productividad laboral, con trabajadores que muchas veces están sobre cualificados para las plazas de trabajo que ocupan. Igualmente, el arribo de inmigrantes ayuda a evitar cuellos de botella en la producción, ya que estas personas pueden cubrir plazas de trabajo que por diversas razones el mercado laboral no está en capacidad de llenar.

Respecto a la actual crisis económica europea, nuestros migrantes, en tanto población vulnerable, se han visto especialmente afectados. Según la Obra Social "La Caixa"¹¹, la tasa de desempleo dentro de la población inmigrante se encuentran en un 30%, frente al 18% de la población nativa. Estas cifras podrían explicar posiciones que hacen un llamamiento al retorno de los migrantes a sus países de origen, pero no tienen en cuenta que los migrantes son personas que han establecido un arraigo en los países de destino, muchas veces con su núcleo familiar.

Adicionalmente, se ha configurado una situación paradójica: a pesar de que nuestros migrantes trabajan principalmente en el sector servicios, en particular en subsectores que, según expertos, pueden tener una recuperación más rápida frente a la crisis (comercio, hostelería, servicios personales, servicio doméstico), su tasa de desocupación es mayor en relación con el empleo nativo.

Las remesas y el consumo

Otro asunto, bastante debatido por cierto, es el de la relación migración-desarrollo por cuenta de las contribuciones económicas de los migrantes. Por un lado, la idea dominante ha sido que los migrantes contribuyen mediante el envío de remesas a la formación del capital humano en sus países de origen. Por otro lado, se sostiene que los migrantes demandan servicios educativos en sus lugares de destino, lo que representa una carga adicional para los Estados. En cualquier caso, los costos de preparación educativa y formación de la fuerza de trabajo en general, son transferidos en el proceso migratorio.

A pesar de que los flujos de remesas en nuestro país representan la segunda fuente de divisas después del petróleo, alcanzando en 2012 4.166 millones de dólares¹², en nuestro país tales remesas son destinadas, en su mayoría, a la subsistencia de la familia del migrante, gastos recurrentes como el pago de arriendos, servicios públicos y alimentación. Se trata de giros de alrededor de 400 dólares mensuales por migrante que representan un ingreso superior al salario mínimo actual. En este sentido, el informe del Banco de la República de Colombia correspondiente al primer trimestre de 2012 evidencia un crecimiento en el consumo de los hogares de bienes no durables y servicios, el mismo que se explica por un leve incremento en la entrada de remesas al país.

11 - *Ibid* p.8

12 - <http://www.banrep.gov.co/>

Concentrarse en el dinero reduce el fenómeno migratorio a una cuestión de cifras, las cuales bajo la perspectiva de muchos, son suficiente retribución por la salida de miles de migrantes. Sin embargo, las remesas son privadas: es decisión de cada ciudadano hacer con ellas lo que prefiera. El rol del Estado debe ser ofrecer la posibilidad de que ellas sean invertidas de la mejor manera posible, pero no puede ir más allá.

Siguiendo al Banco Interamericano de Desarrollo¹³, el impacto neto de la migración internacional en la economía colombiana es expansivo, aunque modesto. El PIB de Colombia aumenta 0.83% en un período de simulación propuesto por este organismo del año 2007 hacia el 2020, en mayor parte debido a la expansión del consumo por el aumento de la capacidad del poder de compra de las familias, causada a su vez por la recepción de remesas monetarias y el abaratamiento del precio de los bienes de consumo importados por la apreciación del tipo de cambio ante la entrada de remesas.

El impacto es "neto" porque en realidad la migración internacional genera un efecto expansivo (vía el consumo interno) y uno contractivo (vía el deterioro de la balanza comercial) en la actividad económica, siendo el primero de ellos el dominante. El efecto contractivo se genera ante el masivo ingreso de remesas, que eleva la oferta de dólares en la economía y fortalece la moneda nacional, apreciándola. Esto origina un encarecimiento relativo de las exportaciones colombianas en los mercados internacionales y genera una caída en el valor de las exportaciones. Siguiendo la misma lógica, la reducción del tipo de cambio abarata las importaciones y las expande.

Si bien la emigración de colombianos genera una expansión económica a nivel agregado, los impactos por sector productivo difieren de manera notoria, justamente porque la exposición de éstos ante ambas fuerzas, la expansiva y la contractiva, difiere caso por caso. Dado el impacto positivo en el ingreso de las familias, los sectores más beneficiados son aquellos que

producen bienes y servicios de alta importancia en la canasta de consumo familiar, principalmente agricultura y alimentos, que representan el 40% de la canasta básica de consumo.

Conclusión

Observamos complacidos como se aborda cada vez más el tema migratorio en las agendas multilaterales. Pero también observamos con preocupación que muchas veces se olvida a la persona migrante como sujeto de derechos. La integralidad del hecho migratorio debe llamarnos a discutir de una manera abierta el establecimiento de políticas públicas adecuadas que permitan crear una verdadera gobernabilidad internacional de las migraciones internacionales.

 ORBIS



¹³ - *Ibid* Pág 7